

Baño matinal- Dedicado a las madres de bebés que alegran el verano en Josa

La madre gallarda
de labios risueños,
de oscuras pupilas
y de fino cabello,
alza entre sus manos
a su pequeñuelo
como el sacerdote
alza el cuerpo de Cristo en el templo.

Contempla arrobada
y absorta su cuerpo
desnudo y rosado,
y sus pies pequeños
que parecen capullos sedosos
apenas abiertos,
y mirando al bebé
se despiertan lejanos recuerdos,
porque ve en su carne
la feliz realidad de aquel sueño
cuando siendo niña,
jugaba a ser madre de lindos muñecos.

Columpia al bebé
y sumerge luego
el cuerdo rosado,
diminuto y tierno ,
en un baño tibio
de fragancias lleno
donde el sol ha puesto
manchas movibles de fuego,
el bebé solloza y agita
sus brazos inquietos
y el agua es rocío
en su cutis fragante y sedoso,
y la madre esbelta
de cabello negro
de oscuras pupilas
y labios risueños
envuelve a su hijo-a
en un blanco lienzo,
y después da calor a su carne
con la lumbre ardiente de sus besos.

Ya están limpios y aseados
ya pueden salir a la plaza
a jugar con la tierra y el barro
y alegrar a la gente del pueblo.